

METOTREXATO



El **metotrexato** pertenece a una familia de medicamentos llamados *antimetabolitos*. En medicina, puede utilizarse como quimioterapia para tratar algunos tipos de cáncer, pero en **reumatología** se emplea a dosis mucho más bajas para **regular el sistema inmunitario**, que se encuentra alterado en diversas enfermedades autoinmunes, como la **artritis reumatoide** o el **lupus eritematoso sistémico**.

El metotrexato ayuda a reducir la inflamación mediante un mecanismo relacionado con el metabolismo del **ácido fólico**, una vitamina esencial para el crecimiento celular. Sus efectos beneficiosos **no son inmediatos**: suelen notarse entre las **4 y 6 semanas** tras iniciar el tratamiento, aunque en algunos casos pueden tardar hasta **3 meses**. El objetivo del tratamiento es controlar la enfermedad de forma estable, evitar la inflamación y el daño que esta produce, y reducir la necesidad de otros medicamentos de acción rápida, como los derivados de la cortisona.

Formas de administración

El metotrexato puede administrarse de dos maneras:

- **Vía oral:** en comprimidos de **2,5 mg**, que deben ingerirse **enteros y todos juntos** el día indicado. En población pediátrica también existe presentación en jarabe.
- **Vía subcutánea:** mediante **inyección semanal** con pluma precargada, habitualmente en el abdomen o los muslos.

En general, la **vía oral** se utiliza para dosis de hasta **15 mg por semana**. Si se requieren dosis mayores, se recomienda la **vía subcutánea**, ya que mejora la absorción del fármaco.

 **Muy importante:** el metotrexato debe tomarse **una sola vez por semana y siempre el mismo día**. Tomarlo más de una vez a la semana puede causar efectos adversos graves.

Suplemento de ácido fólico

Independientemente de la vía de administración, es necesario tomar **ácido fólico al día siguiente** de la dosis de metotrexato. Este suplemento ayuda a prevenir algunos efectos secundarios, como:

- Llagas en la boca
- Náuseas o molestias digestivas
- Diarrea
- Alteraciones en las células de la sangre

Controles y precauciones

El metotrexato es, en general, un medicamento **seguro y bien tolerado** si se usa correctamente y se siguen las recomendaciones médicas.

Antes de comenzar el tratamiento, es obligatorio realizar **análisis de sangre** para comprobar el buen funcionamiento del **hígado y los riñones**.

Durante el tratamiento, se harán **controles periódicos** mediante análisis para vigilar una posible toxicidad hepática o de la médula ósea. La **frecuencia** de estos controles la decidirá su **reumatólogo**, según la dosis y su situación clínica.

Posibles efectos secundarios

Los efectos adversos graves son poco frecuentes cuando el medicamento se administra adecuadamente y se mantienen los controles recomendados. Sin embargo, algunas personas pueden notar:

- Pesadez de estómago
- Náuseas o vómitos
- Pérdida de apetito

Si presenta alguno de estos síntomas, **consulte a su médico**. A menudo pueden solucionarse ajustando la dosis, la vía de administración o con tratamientos complementarios.

Embarazo y lactancia

El metotrexato está **totalmente contraindicado durante el embarazo y la lactancia**, ya que puede causar daño al feto o al bebé.

Si planea quedarse embarazada o su pareja está en edad fértil, coméntelo con su médico antes de iniciar o continuar el tratamiento.

Recuerde:

El metotrexato es un tratamiento eficaz y seguro si se usa de forma correcta y con el seguimiento médico adecuado. No dude en consultar a su reumatólogo ante cualquier duda o síntoma.